

Living the Lotus 2

Buddhism in Everyday Life

2025
VOL. 233



Ceremonia de inauguración de Risho Kosei-kai de San Antonio Un nuevo comienzo con gratitud y determinación

Living the Lotus
Vol. 233 (February 2025)

Senior Editor: Keiichi Akagawa
Editor: Sachi Mikawa
Translator: Emilio Masia

Living the Lotus is published monthly
by Risho Kosei-kai International,
Fumon Media Center, 2-7-1 Wada,
Suginami-ku, Tokyo 166-8537, Japan.
TEL: +81-3-5341-1124
FAX: +81-3-5341-1224
Email: living.the.lotus.rk-international@kosei-kai.or.jp

Risho Kosei-kai es una asociación budista laica, cuya escritura sagrada es el Tríptico de los W Sutras del Loto. Fue establecida en 1938 por el Fundador Nikkyo Niwano y la co-fundadora Myoko Naganuma. Esta Asociación está formada por personas laicas que desean vivir practicando la enseñanza del Buda en su vida cotidiana en familia, en el trabajo y en la sociedad vicinal, y esforzarse por la construcción de un mundo en paz. Los miembros de esta Asociación, junto con el Presidente Nichiko Niwano, esforzándonos como fieles budistas por la difusión de la enseñanza, cooperamos con el mundo religioso budista y con otras organizaciones, dentro y fuera del país, en diversas actividades para promover la paz mundial.

El título de "Vivir el Loto, Budismo en la vida cotidiana" refleja nuestra esperanza en perseverar en la práctica de las enseñanzas del Sutra del Loto en la vida cotidiana, para enriquecer y hacer nuestras vidas más plenas de significado, de la misma manera que flores de Loto que florecen en una laguna embarrada. La edición 'online' nace con el propósito de transmitir a personas de todo el mundo el Budismo, cuyas enseñanzas alientan y animan nuestra vida cotidiana. Vivir el Loto se publica en catorce lenguas, en colaboración con nuestras secciones en el extranjero. Sin embargo, la publicación en algunas lenguas es irregular y algunos números contienen solamente las exhortaciones del Presidente Niwano. Proseguiremos esforzándonos para mejorar este boletín, para lo que agradeceremos su apoyo y sus comentarios.

Cultivar el futuro

Nichiko Niwano
Presidente de Risho Kosei-kai



Por qué nuestra sociedad se está haciendo cada vez más irascible?

Supongamos que hay tres mandarinas y tuviera que repartirlas entre dos personas, ¿cómo repartiría las mandarinas?

Leí recientemente esta anécdota en un libro. Un día en el colegio un profesor le dio tres mandarinas a dos estudiantes y les preguntó: «¿Cómo repartiréis las mandarinas?» Uno de ellos contestó: «Daría una mandarina en ofrenda al Buda y con las dos sobrantes, una para cada uno». El profesor negó rotundamente: «Qué cosas se te ocurren, si hay tres mandarinas divididas en dos equivaldría a una mandarina y media para cada uno».

Por supuesto, desde un punto de vista aritmético, la respuesta del profesor es correcta. Esta anécdota la comentaba Daigaku Hanaoka (1909-1988), autor de libros infantiles, en una conversación con Tasuku Yoshioka (1915-2000), especialista en educación infantil. Hanaoka enfatizaba la importancia de cultivar el sentimiento religioso en etapas tempranas de la educación infantil, ya que la incapacidad para reverenciar la existencia de algo que excede el conocimiento humano es la causa principal de que este mundo se convierta en un lugar sin margen ni flexibilidad para dar lugar o dejar espacio para la espiritualidad. Por eso vivimos con una hipersensibilidad para irritarnos contra todo lo que no agrada.

He leído en un libro de Kazuo Murakami (1936-2021), especialista en ingeniería genética, que recientemente algunas madres en Japón han pedido que en el colegio a sus hijos no se les haga decir ‘*itadakimasu*’ antes de comer, la expresión que usamos en japonés para agradecer los alimentos que vamos a comer. Según ellas, no tiene sentido puesto que son los progenitores los que pagan las comidas.

Sin embargo, como todo el mundo sabe, «la expresión *itadakimasu* significa ‘recibo con gratitud’, es expresión de gratitud por la comida que recibimos, a través de ellas ‘recibimos’ vida de otros seres de la naturaleza», Kazuo Murakami. Esta frase expresa nuestra gratitud hacia la naturaleza que sustenta toda la vida, gratitud hacia Dios y Buda, y hacia todas las personas gracias a cuyos esfuerzos los alimentos están en nuestra mesa. Es decir, es una expresión respetuosa de reverencia por la vida. Seguramente no soy el único en preocuparse de

que la forma de pensar y actitud de los parientes y adultos que olvidan estas cosas, y dan sólo importancia a la utilidad y eficiencia, será algo que influirá mucho en la mente de los responsables de la próxima generación de la humanidad.

El futuro es este momento presente, aquí y ahora

En Japón muchas personas visitan santuarios sintoístas y templos budistas en Año Nuevo, acuden a las tumbas de los familiares en primavera y en otoño, y juntan las manos reverentemente al recibir a los espíritus de sus antepasados en el festival de Ullambana. Además, el sintoísmo, budismo y confucianismo de Las Analectas han dado forma a la cultura japonesa y, a su vez, el pueblo japonés ha integrado armónicamente diversidad de costumbres occidentales, dando origen a nuestra tradición histórica capaz de enriquecerse aprendiendo e integrando armónicamente diferentes enseñanzas que cultivan nuestra humanidad.

Esto no solo tiene que ver con Japón, cada país tiene una cultura religiosa que reverencia lo sagrado. Todos los seres humanos poseen esa capacidad de reverenciar. En ese caso, es importante que ayudemos a las personas que olvidaron esa capacidad para que la recuperen, y convendrá mostrar tanto a los niños como a los parientes y adultos poner en práctica ese sentimiento de reverencia en su vida diaria al reverenciar lo sagrado de la existencia. Una buena oportunidad para hacerlo es durante la recitación diaria del sutra.

La razón de ello es que el presente es el punto de partida del futuro. Cuando en este momento presente, aquí y ahora, estamos cultivándonos como personas y esforzándonos en dar lo mejor de nosotros mismos, contribuimos a educar a nuestros hijos y nietos que tendrán la responsabilidad para la siguiente generación, esto a la vez equivale a cultivar un futuro en el que podamos creer en la naturaleza búdica de todas las personas.

Dicho con otras palabras significa que cuanto más crezcamos como personas, más hacemos por construir un futuro más esperanzador.

Especialmente, por ejemplo, en el caso de la temprana educación infantil, no hay mejor educación que la práctica diaria de los padres en juntar las manos reverentemente ante dios o Buda y crear un hogar de armonía y paz. De igual manera, los expertos hablan de la importancia del cuidado prenatal porque el sentido de bienestar de la madre tiene un efecto positivo en el feto y ayuda a profundizar el vínculo entre la madre y el bebé.

En este sentido, para construir y mantener un ambiente de tranquilidad, holgura y serenidad en nuestros hogares, debemos reflexionar sobre el sentido de frases como, por ejemplo, ‘gracias’, ‘doy las gracias por los alimentos que recibo’ (antes de comer), y ‘agradezco los alimentos que he comido’ (al acabar de comer), y convendrá decirlas sinceramente y habitualmente cada día. Definitivamente, los parientes y adultos que hacemos así nos convertimos en modelos que cultivan la mente de quienes vivirán en el futuro.

De Kosei. Febrero 2025





Hacer del mundo una gran sangha

El Buda Abundantes Tesoros, figura emblemática de los fieles creyentes que practican la enseñanza del Sutra del Loto

Nikkyo Niwano
Fundador de Rissho Kosei-kai



Una persona que puede compartir los méritos obtenidos mediante la práctica de la fe con las personas a su alrededor, sin duda alguna, no es otra que el Buda Abundantes Tesoros.

Cuando Nichiren (1222-1282) fue exiliado a la isla japonesa de Sado, Abutsu-bo, un practicante local del *nenbutsu*, la práctica de invocar el nombre del Buda Amitabha, vio a Nichiren como enemigo de Amitabha e intentó matarle. Sin embargo, gracias a



su carácter benevolente y sabiduría compasiva, Nichiren pudo ganarse el respeto de Abutsu-bo y su mujer, y ambos se hicieron discípulos de Nichiren.

Abutsu-bo en una carta le preguntaba a Nichiren así: «¿Qué significa la aparición de la pagoda preciosa del Buda Abundantes Tesoros?». Nichiren le respondió así:

«En tiempos en los que declina la fe en la Verdad del Dharma es decir, en la época del Dharma decadente, en épocas como la actual, que es una era del Dharma decadente no hay más pagoda preciosa que el ejemplo de los hombres y mujeres que se acogen a las enseñanzas del Sutra del Loto. Quienes entontan el Namu Myoho Renge Kyo son en sí mismos la pagoda preciosa, y sus cuerpos son los del Buda Abundantes Tesoros. No hay otra pagoda preciosa más allá del Sutra del Loto... Por eso, Abutsu-bo tú mismo eres la pagoda preciosa y ella, a su vez, eres tú. Prescindiendo de esto, cualquier otra acumulación de conocimientos espirituales es inútil». (Carta a Abutsu-bo)

La frase de que ‘cualquier otra acumulación de conocimientos espirituales es inútil’ tiene todo el peso y hondura de tocar fondo en la verdad última de la fe .

Sugiere que ni los conocimientos que aporta el mero sentido común, ni los que proporciona el saber científico, son suficientes, más aún, diría que hasta son inútiles, si no se tiene conciencia de dicha verdad última. Lo que de verdad importa creer de corazón con una fe auténtica y sincera.

Los miembros de Rissho Kosei-kai son personas con una profunda conexión con el Sutra del Loto y recitan el Namu Myoho Renge Kyo cada mañana y tarde, por eso todos vosotros sois como el Buda Abundantes Tesoros. Sois personas que pueden compartir su asiento con el Buda Shakamuni.

Deseo y confío que toméis conciencia, que seáis conscientes de esta realidad de fe, que la viváis conscientemente, dándoos cuenta del tesoro que tenéis. Pensarlo y decirlo así no es presunción, sino es lo más natural y evidente si se tiene fe. No es arrogancia, sino adecuada confianza en uno mismo.

En el Sutra del Loto en la parábola del padre rico y el hijo pobre, a este le hicieron falta veinte años para alcanzar la liberación última debido a su falta de autoconciencia y autoestima.

El hombre rico (que simboliza a Buda) se vestía a propósito con ropas sencillas y aspecto sucio al acercarse a su hijo. Llegó incluso a decirle: ‘De ahora en adelante seamos como padre e hijo’. Aún así, el pobre seguía considerándose un hombre necio.

Puede que todos nos hayamos considerado como el hijo o la hija pobres hasta ahora. Pero ahora que habéis conocido la enseñanza del Sutra del Loto, ya no sois el hijo o la hija pobre. Sois auténticos hijos y herederos del Buda. Conviene repensar una vez más estas palabras tan acertadas, ciertamente, puede decirse que ningún otro conocimiento posee tanto valor.

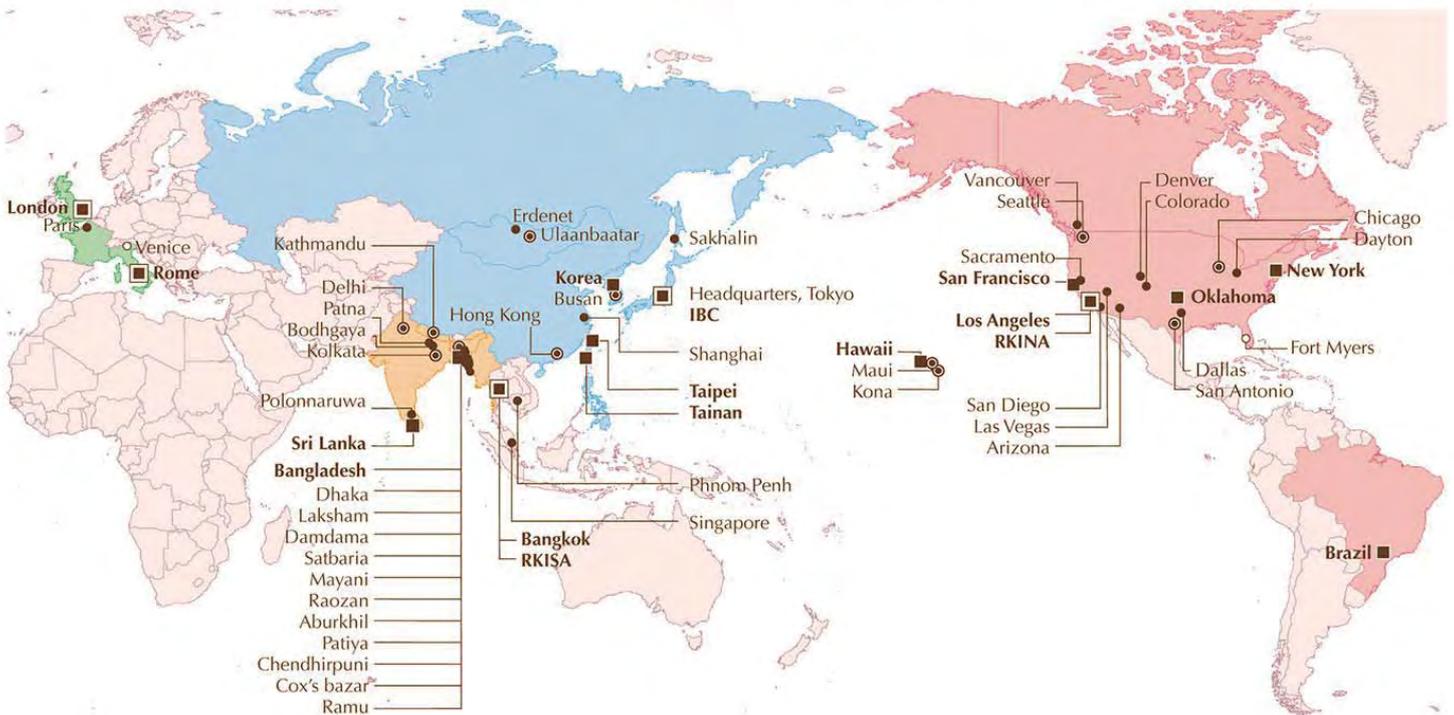


Rissho Kosei-kai International

Make Every Encounter Matter



A Global Buddhist Movement



Information about local Dharma centers



facebook



X

